

INTER PRESS SERVICE

ESTADOS UNIDOS EN GUERRA
Regresa el fantasma de Vietnam

Kintto Lucas
Compilador

Colección Entre dos siglos



Abya-Yala
2001

ESTADOS UNIDOS EN GUERRA
Regresa el fantasma de Vietnam

© Inter Press Service

Compilador: Kintto Lucas

Primera edición
en español
2001

Ediciones Abya-Yala
Av. 12 de octubre 14-30 y Wilson
Casilla: 17-12-719
Telfs.: 2 562633/2 506-267/2 506247
Fax: 2 506255/2506267
E-mail: editorial@abyayala.org
www.abayala.org
Quito-Ecuador

ISBN: 9978-04-742-5

Diseño de portada: Raúl Yépez

Autoedición: Martha Vinueza

Impresión: Producciones digitales Abya-Yala
Quito-Ecuador

Impreso en Quito-Ecuador, noviembre del 2001

ÍNDICE

Miradas

El teatro del Bien y el Mal, <i>Eduardo Galeano</i>	11
Estados Unidos después del trauma, <i>Joaquín Roy</i>	14
La sociedad abierta en la mira del terrorismo, <i>Mario Soares</i>	15
Enemigos creados por nosotros mismos, <i>Mark Sommer</i>	17
Una movilización preventiva mundial para evitar la catástrofe, <i>Luiz Inácio Lula da Silva</i>	20
Un discurso importante, <i>Mario Soares</i>	22
La opción ganadora de Bush, <i>Hazel Henderson</i>	25
El tribunal penal internacional es la sede para juzgar a Bin Laden ²⁷ <i>Emma Bonino</i>	27
¿Justicia infinita contra quién?, <i>Kintto Lucas</i>	29
Símbolos, <i>Eduardo Galeano</i>	33

Ajedrez geoestratégico

Política exterior de Estados Unidos es un generador de resentimiento, <i>Mushahid Hussain</i>	39
<i>Bin Laden, del caso Irán-Contras a la guerra con Estados Unidos, Kintto Lucas</i> ..	42
El petróleo impregna la guerra, <i>Ranjit Devraj</i>	45
Otra guerra por los precios del petróleo, <i>Andrés Cañizález</i>	48
Diplomacia de guerra, <i>Jim Lobe</i>	50
Las dudas aliadas, <i>Yojana Sharma</i>	52
La lección no aprendida de Pearl Harbour, <i>Jim Lobe</i>	55
Atentados cambian rumbo de globalización, <i>Gustavo González</i>	58
El dilema de Asia Oriental, <i>Tim Shorrock</i>	60
Impactos sobre Asia Meridional, <i>Mushahid Hussain</i>	63
Vuelve la guerra fría, <i>Ranjit Devraj</i>	66
Colin Powell en peligroso equilibrio, <i>Praful Bidwai</i>	68
China en un mundo de conflictos, <i>Antoaneta Bezlova</i>	71
Entre la espada y la pared, <i>Antoaneta Bezlova</i>	73
Apoyo a campaña antiterrorista acerca a dos rivales, <i>Antoaneta Bezlova</i>	76
Gobierno de Japón impulsa colaboración militar con Estados Unidos, <i>Suwendrini Kakuchi</i>	78

Estados Unidos se acerca al régimen represor de Uzbekistán, <i>Jim Lobe</i>	80
Venta de armas a cambio de apoyo a guerra, <i>Thalif Deen</i>	83
Guerra antiterrorista fomenta compra de armas, <i>Thalif Deen</i>	85
Un nuevo paisaje geopolítico mundial, <i>Jim Lobe</i>	87
Asia Central gana un súbito valor estratégico, <i>Abid Aslam</i>	90
El enemigo de mi enemigo puede ser mi amigo, <i>Jim Lobe</i>	93
Sudán, de enemigo a colaborador, <i>Jim Lobe</i>	96
Los cañones también apuntan a Iraq, <i>Jim Lobe</i>	99
Iraq es la tentación de Estados Unidos, <i>Jim Lobe</i>	101
Demócratas y republicanos unidos para la guerra, <i>Jim Lobe</i>	104
El antiterrorismo llegó para quedarse, <i>Jim Lobe</i>	107
El dilema de los gobernantes musulmanes, <i>Emad Mekay</i>	110
Flaquea apoyo de países islámicos a Washington, <i>Marwaan Macan-Markar</i>	112
Siria condicionó su apoyo a campaña antiterrorista, <i>George Baghdadi</i>	114
Siria reacciona ante presión de Estados Unidos, <i>George Baghdadi</i>	116
Siria al Consejo de Seguridad de la ONU, <i>George Baghdadi</i>	118
Israel separa a Siria y Estados Unidos, <i>George Baghdadi</i>	120
Blair quiere amplios poderes contra el terrorismo, <i>Samanta Sen</i>	122
Guerra aumenta incertidumbre en Palestina e Israel, <i>Ben Lynfield</i>	124
Palestina, entre la guerra santa y la intifada, <i>Ferry Biedermann</i>	127
La odisea de los trabajadores palestinos en Israel, <i>Ben Lynfield</i>	129
Islamabad se distancia de talibanes, <i>Muddassir Rizvi</i>	131
Minoría árabe, entre la discriminación y la represión, <i>Ben Lynfield</i>	133
La guerra santa se globaliza, <i>Tito Drago</i>	135
Líbano teme ser el segundo objetivo de Estados Unidos, <i>Kim Ghattas</i>	137
Los pobres pagarán factura de atentados, <i>Marwaan Macan-Markar</i>	139
Estados Unidos presiona al mundo árabe, <i>George Baghdadi</i>	141
Una encrucijada de intereses políticos y recelo, <i>N. Janardhan</i>	144
Moscú teme represalias de musulmanes chechenos, <i>Sergei Blagov</i>	148
Se busca a un enemigo no identificado, <i>Jim Wurst</i>	149
Por un lugar en la guerra contra el terrorismo, <i>Thalif Deen</i>	152
Ofensiva de Estados Unidos altera panorama político de Asia <i>Mushahid Hussain</i>	154
El costo geopolítico de la alianza con Washington, <i>Mushahid Hussain</i>	157
Los riesgos de apoyar un ataque contra Afganistán, <i>Nadeem Iqbal</i>	160
Graves riesgos y una oportunidad, <i>Mushahid Hussain</i>	163
Recompensas por apoyar a Estados Unidos, <i>Mushahid Hussain</i>	166
Purga en el ejército de Paquistán, <i>Nadeem Iqbal</i>	168
Muertos en protestas contra Estados Unidos, <i>Muddassir Rizvi</i>	170
Putin busca protagonismo en el nuevo escenario, <i>Yojana Sharma</i>	174
Rusia renuente a participar en ataque a Afganistán, <i>Sergei Blagov</i>	177

Annan preocupado ante eventual ampliación de ofensiva de EEUU	
<i>Thalif Deen</i>	180
Banco Mundial reacciona ante la recesión mundial, <i>Emad Mekay</i>	182
Vía rápida aplazada en el Congreso estadounidense, <i>Jim Lobe</i>	184
Irrumpe la palabra “terrorismo”, <i>Tito Drago</i>	187
Ni el gasto militar podrá con la recesión, <i>Emad Mekay</i>	189
El fantasma de Vietnam recorre Afganistán, <i>Jim Lobe</i>	191
Inter Press Service.....	195

Flaquea apoyo de países islámicos a Washington

MARWAAN MACAN-MARKAR

Corresponsal de IPS en Bangkok.

El apoyo de algunos países islámicos a la campaña de Estados Unidos contra el terrorismo mostró señales de debilidad pocas horas después de los primeros ataques con bombas y misiles contra Afganistán.

El primer ministro de Malasia, Mahathir Mohamad, dio la señal más clara de la debilidad del apoyo del mundo musulmán a Estados Unidos al cuestionar los ataques de la víspera, en su discurso de inauguración de una nueva legislatura. “La guerra convencional no puede derrotar a los terroristas; sólo vuelve víctimas a personas inocentes”, dijo Mahathir, cuyo gobierno había ofrecido respaldo a la coalición internacional contra el terrorismo organizada por el presidente estadounidense George W. Bush.

Otros líderes de países con población predominantemente musulmana, como Indonesia y Bangladesh, también expresaron sus reservas hacia los ataques aéreos, que según autoridades afganas provocaron la muerte de unos 20 civiles en Kabul, la capital.

El gobierno de Indonesia, el país islámico más poblado del mundo (86 por ciento de los 200 millones de habitantes son musulmanes), expresó preocupación por las víctimas y señaló que los ataques aéreos deberían ser limitados.

La presidenta Megawati Sukarnoputri no puede ignorar la presión del vicepresidente Hamzah Haz, uno de sus principales aliados y líder del mayor partido musulmán con representación parlamentaria.

Hamzah declaró que Yakarta no debería detener a los indonesios que deseen viajar a Afganistán para participar de una “guerra santa” junto a sus hermanos musulmanes afganos.

Mientras, el presidente de Pakistán, Pervez Musharraf, se mostró muy cauteloso en su discurso a la nación, consciente del peligro de la reacción de los líderes religiosos de su país.

Musharraf reiteró la decisión de su gobierno de “ser parte de la comunidad internacional y de una coalición para combatir el terrorismo”, lo que

implica compartir información de inteligencia con Washington, proveerle apoyo logístico y permitirle utilizar su espacio aéreo.

Pero la acción militar contra objetivos en Afganistán debería ser “corta, precisa y focalizada”, aclaró.

En contraste, los ataques aéreos nocturnos recibieron la aprobación incondicional de países no islámicos de Asia, como Japón, Filipinas e India. China ofreció una aprobación tácita.

La reacción de los gobiernos islámicos se debe a la oposición doméstica, en especial de líderes religiosos, a la nueva alianza internacional formada tras los ataques del 11 de septiembre.

Grupos extremistas rechazaron de plano esa alianza contra el terrorismo, que incluye a algunos países musulmanes, y tuvieron una respuesta hostil hacia los ataques en Afganistán.

Radicales de Indonesia amenazaron con perseguir a ciudadanos estadounidenses y exhortaron a atacar la embajada de Estados Unidos en la capital, Yakarta.

Los estadounidenses “son terroristas y deben ser eliminados de la faz de la Tierra”, instó el líder del Frente de Defensores del Islam, citado por la agencia estatal de noticias Antara.

En Pakistán, el Consejo para la Defensa de Afganistán y Pakistán, una coalición de 22 partidos religiosos, llamó a la “jihad” o “guerra santa” para apoyar a Talibán “física y moralmente” contra Estados Unidos. “Los ataques de anoche contra Afganistán fueron un acto de cobardía y una señal de depravación moral”, añadió Qazi Hussain Ahmed, jefe de Jamaat-i-Islami, que apoyó activamente la jihad afgana contra los invasores soviéticos en los años 80.

Ahmed advirtió a Estados Unidos que se prepare para las consecuencias de sus acciones. En Bangladesh también se registraron protestas contra Estados Unidos, en las que algunos manifestantes quemaron banderas de ese país y efigies de Bush.

Mientras, en Malasia, el opositor Partido Islámico Panmalasio (PAS) fue inequívoco en sus críticas. Su jefe de información, Aziza Abdul Razak, declaró que Estados Unidos atacó a Afganistán sin haber presentado pruebas contra Bin Laden.

PAS condenó los atentados del 11 de septiembre pero consideró que la guerra y la pérdida de más vidas de inocentes no es la solución. “En cuanto al gobierno de Malasia, PAS espera que nunca se una a Estados Unidos para atacar a Afganistán”, dijo Aziza.